

Georgina Araceli Torres Vargas
Graciela Martínez-Zalce Sánchez / Alejandro Mercado Celis coords.

LAS COMUNIDADES VIRTUALES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

2



La presente obra está bajo una licencia de:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la [licencia](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

**Las comunidades virtuales
en la sociedad contemporánea
Volumen 2**

**Georgina Araceli Torres Vargas
Graciela Martínez-Zalce Sánchez
Alejandro Mercado Celis**
Coordinadores



**Universidad Nacional Autónoma de México
2024**

HM851
C741

Las comunidades virtuales en la sociedad contemporánea /
Coordinadores Georgina Araceli Torres Vargas, Graciela Martínez-
Zalce Sánchez, Alejandro Mercado Celis. - México : UNAM. Instituto
de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.

2 v. (Uso de la información: procesos y medios)

ISBN: 978-607-30-9251-7 (Obra completa)

ISBN: 978-607-30-9252-4 (v. 1)

ISBN: 978-607-30-9253-1 (v. 2)

1. Tecnología de la Información. 2. Internet. 3. Información -
Aspectos sociales. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II.
Martínez-Zalce Sánchez, Graciela, coordinadora. III. Mercado Celis,
Alejandro, coordinador. IV. ser.

Diseño de la portada: Editorial Albatros

Primera edición: julio de 2024

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México
Impreso y hecho en México

ISBN (obra completa): 978-607-30-9251-7

ISBN (volumen 2): 978-607-30-9253-1

El artículo “El uso de Discord para la creación de comunidades en línea durante la pandemia por COVID-19” de Georgina Araceli Torres Vargas y Hugo Alberto Guadarrama Sánchez se realizó gracias al Programa de Apoyo a la Investigación e Innovación Tecnológica UNAM-PAPIIT IG300724.

Publicación dictaminada

Contenido

Introducción

Alejandro Mercado Celis	vii
-------------------------------	-----

Comunidades virtuales en diferentes plataformas

EL USO DE DISCORD PARA LA CREACIÓN DE COMUNIDADES EN LÍNEA DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19 Georgina Araceli Torres Vargas Hugo Alberto Guadarrama Sánchez	3
---	---

COMUNIDAD VIRTUAL E INVESTIGACIÓN DE HISTORIA POLÍTICA LOCAL: FUNDACIÓN INTERNACIONAL MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ Hugo Rodas Morales	19
---	----

EL SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE METADATOS COMO COMUNIDAD VIRTUAL Ariel Alejandro Rodríguez García Berenice Baeza Escobedo	39
--	----

EL CONCEPTO DE VIDA EN CO-PRESENCIA (<i>ONLIFE</i>) COMO UNA RESPUESTA A LOS NUEVOS PARADIGMAS SOCIALES ENTRE LO <i>OFFLINE</i> Y <i>ONLINE</i> . UN ESTUDIO DESDE LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL Ana Laura Pérez Aparicio	59
--	----

Diversidad y representaciones en comunidades digitales

INVESTIGACIONES DIGITALES Y PANDÉMICAS EN TORNO A LAS <i>DRAG QUEENS</i> DE MÉXICO Deborah Faudoa Rodríguez	77
---	----

LOS JÓVENES LGBT+ Y LA SOCIALIDAD DIGITAL Raúl Anthony Olmedo Neri.....	95
LA FORMACIÓN DE COMUNIDADES DIGITALES EN INSTAGRAM: LAS @VETERANAS_AND_RUCAS, UN CASO SOBRE MEMORIA E IDENTIDAD NARRATIVA ENTRE CHICANOS Y LATINOS EN ESTADOS UNIDOS Alfonso Vázquez Pérez.....	111
EMPRENDIMIENTO DESDE UNA SOLA PIEZA: LA COMUNIDAD VIRTUAL DE LA BELLEZA EN MÉXICO Leticia Fuentes Vera.....	131
LA REPLICACIÓN DESTRUCTIVA EN LAS COMUNIDADES VIRTUALES: <i>FANDOM</i> DE LOS VIDEOJUEGOS Aarón Cid Ramírez.....	145

Activismo digital

LA INFORMACIÓN EN REDES SOCIALES. ASPECTOS ÉTICOS EN EL ACTIVISMO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN MÉXICO Mariana González Sánchez.....	163
ACTIVISMO DIGITAL INDÍGENA POR LA DEFENSA DEL TERRITORIO EN AMÉRICA LATINA: ESTUDIO DE CASOS EN FACEBOOK Daniel Alfonso Debo Armenta José Guadalupe Rivera González.....	181
RADIOGRAFÍA DE LA TECNOPOLÍTICA FEMINISTA EN MÉXICO DURANTE EL CONFINAMIENTO POR LA PANDEMIA DE COVID-19: DENUNCIA, PROTESTA, ACUERPAMIENTO, PEDAGOGÍAS Y ESPIRALES DEL SILENCIO Alejandra Nallely Collado Campos.....	201

Introducción

En la sociedad contemporánea, el tejido social se ha entrelazado de manera significativa con el mundo digital, dando lugar a la formación y evolución de comunidades virtuales que abarcan una amplia gama de intereses, identidades y objetivos. Este segundo volumen se sumerge aún más en el vibrante y complejo panorama de estos grupos, explorando tres secciones temáticas distintas que arrojarán luz sobre su impacto, diversidad y potencial para el activismo en el siglo XXI.

El primer capítulo, “Comunidades virtuales en diferentes plataformas”, ofrece un vistazo a las diversas plataformas en línea que sirven como hogar para estos colectivos. Desde redes sociales hasta foros en línea y espacios de juego en línea, estos capítulos analizan cómo las plataformas influyen en la naturaleza y dinámica de las colectividades virtuales, así como en su evolución en respuesta a las cambiantes tecnologías y tendencias digitales. El segundo capítulo, “Diversidad y representaciones en comunidades digitales”, se adentra en la importancia

de la inclusión y explora cómo las sociedades digitales pueden ser espacios tanto de encuentro como de conflicto en torno a la diversidad de género, étnica y cultural, y cómo estas representaciones influyen en la formación de la identidad digital. Finalmente, el tercer capítulo, “Activismo Digital”, analiza el papel crucial que desempeñan los grupos virtuales en la promoción de causas y movimientos sociales. Desde la organización de campañas de concientización hasta la movilización para el cambio social, aquí se revela cómo el activismo en línea se ha convertido en un medio poderoso para la acción colectiva y la defensa de derechos en la era digital.

A lo largo de este volumen se despliega frente al lector el dinámico y variado mundo de las comunidades virtuales en la sociedad contemporánea. Cada capítulo ofrece una mirada única sobre cómo estas se han convertido en protagonistas clave en la forma en que se vive, interactúa y lucha por el cambio social en un entorno cada vez más conectado digitalmente.

En la era digital, la creación y expansión de comunidades virtuales se ha convertido en un fenómeno fascinante. Estas encuentran su hogar en una diversidad de plataformas en línea, cada una con sus características únicas y su capacidad para dar forma a la interacción y el sentido de pertenencia en línea. Este capítulo del libro, titulado “Comunidades virtuales en diferentes plataformas”, se adentra en cómo diferentes espacios digitales han sido utilizados para la creación y el fortalecimiento de colectividades en línea. Cada capítulo explora cómo estas han surgido y evolucionado en respuesta a las oportunidades y desafíos que se ofrecen en varias plataformas digitales.

En el primer trabajo, “El uso de Discord para la creación de comunidades en línea durante la pandemia por COVID-19” de Georgina Araceli Torres Vargas y Hugo Alberto Guadarrama

Sánchez, se introduce la plataforma Discord y cómo esta ha sido fundamental para mantener la conexión social y crear comunidades a pesar del distanciamiento físico que causó la enfermedad. Debido a las limitaciones tecnológicas y la necesidad de realizar actividades a distancia, surgieron grupos en línea de manera espontánea. Los usuarios tuvieron que adaptarse a las características de las herramientas tecnológicas disponibles en ese momento. En particular, el texto destaca la adopción de Discord, originalmente diseñado para juegos en línea, como una solución para otras actividades durante el periodo de confinamiento pandémico.

A continuación, en “Comunidad virtual e investigación de historia política local: Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz”, Hugo Rodas Morales explora la creación de una comunidad virtual de investigación a través de una fundación basada en México y operando como Asociación Civil. Esta reúne a investigadores que trabajan en la reconstrucción de archivos históricos de Bolivia y se distingue por su independencia de instancias estatales y su enfoque local-global. La Asociación busca ofrecer contenidos críticos que complementen la esfera pública global. Su misión incluye la unificación de archivos públicos en una página web y la transformación de la política de masas actual mediante la reinterpretación de la tecnología para transmitir contenidos intergeneracionales y combinar sus diferentes experiencias en la historia política local.

En el trabajo de Ariel Alejandro Rodríguez García y Berenice Baeza Escobedo, “El Seminario de Investigación sobre metadatos como comunidad virtual”, se muestra su funcionamiento en torno a la investigación de metadatos e importancia en la organización y recuperación de la información. El texto aborda la legitimación y formación de comunidades, centrándose en

las virtuales. Se mencionan metodologías como el modelo ADDIE y una categorización en tres dimensiones: espacio, tiempo y estructura. Se plantea la pregunta de si las comunidades virtuales nacen o se crean, concluyendo que generalmente se crean a través de una transición desde una modalidad presencial hacia una híbrida y, finalmente, virtual. Se explora cómo una comunidad de investigación sobre metadatos representa un ejemplo de migración comunitaria al convertirse en una colectividad virtual debido al uso de tecnologías Web 2.0.

Por otra parte, en “El concepto de vida en co-presencia (*onlife*) como una respuesta a los nuevos paradigmas sociales entre lo *offline* y *online*. Un estudio desde la construcción del espacio social”, Ana Laura Pérez Aparicio ofrece una visión de cómo el espacio social se construye en la intersección entre el mundo en línea y fuera de línea, y cómo esta co-presencia da forma a identidades y relaciones digitales.

El texto presenta una propuesta que busca nombrar y comprender las prácticas sociales en el espacio digital, que han evolucionado rápidamente debido a los avances tecnológicos. Los investigadores, liderados por Luciano Floridi, introducen el concepto de *onlife* o vida en co-presencia para superar la división tradicional entre las interacciones en línea y fuera de línea. La propuesta pretende ampliar la base conceptual que engloba estas prácticas sociales, reconociendo que las relaciones sociales transcurren en contextos complejos que van más allá de esta dualidad, y se enfoca en ver estas interacciones como una realidad unificada en lugar de separarlas en categorías distintas.

A través de las colaboraciones que conforman este capítulo, los autores y autoras brindan una ventana a la riqueza y la diversidad de comunidades virtuales que han florecido en diferentes

plataformas digitales, y del por qué continúan moldeando la forma en que se vive, aprende y conecta en la era digital.

Las comunidades digitales constituyen el reflejo de la diversidad y complejidad de la sociedad contemporánea. Estos espacios en línea no solo fomentan la interacción y la creación de lazos entre individuos, sino también ofrecen un terreno fértil para la exploración y expresión de diversas identidades y experiencias.

En el capítulo “Diversidad y representaciones en comunidades digitales” se despliega la riqueza de la diversidad y la representación en el mundo digital.

El primer trabajo, “Investigaciones digitales y pandémicas en torno a las *drag queens* de México”, de Deborah Faudoa Rodríguez, se guía a través de un fascinante estudio sobre la vida y el impacto de las *drag queens* mexicanas en el contexto digital, demostrando cómo estas artistas han encontrado en línea un espacio vital para su arte y activismo. En dicha orientación de investigación, la autora examina cómo se adaptaron a las restricciones nocturnas causadas por la pandemia de COVID-19, que cerró numerosos bares y antros donde solían actuar. La vida nocturna, fundamental para la comunidad LGBT, se vio afectada, lo que también impactó en la práctica del *drag*. Como consecuencia, este sector migró hacia plataformas digitales, realizando espectáculos virtuales y aceptando propinas en línea. El estudio revela el por qué el *drag* se ha convertido en un objeto de consumo, con las redes sociales desempeñando un papel clave en la promoción y la búsqueda de trabajo en lugares de renombre basados en la cantidad de seguidores.

De la misma manera, Raúl Anthony Olmedo Neri en “Los jóvenes LGBT+ y la socialidad digital” examina cómo esa comunidad ha utilizado las redes sociales y otras plataformas

digitales como medios para la expresión, el apoyo mutuo y la lucha por los derechos. Se advierte que, contrario a la creencia común, el espacio digital se ha convertido en un lugar clave para la socialización de individuos que enfrentan el estigma y la discriminación debido a su orientación sexual e identidad de género. El uso de Internet por parte de la comunidad LGBTQ+ ha permitido la creación de espacios seguros para la interacción y ha influido en la experiencia juvenil contemporánea, ya que estos jóvenes utilizan la tecnología tanto para actividades cotidianas como para establecer conexiones significativas con otros que comparten sus experiencias.

En el estudio se destaca la importancia de las comunidades digitales y las plataformas sociodigitales para las personas LGBTQ+, donde pueden desarrollar estrategias de activismo, promover discursos contrahegemónicos y acceder a información que fortalezca su identidad sexual y de género.

Con respecto a “La formación de comunidades digitales en Instagram: las @veteranas_and_rucas, un caso sobre memoria e identidad narrativa entre chicanos y latinos en Estados Unidos”, Alfonso Vázquez Pérez arroja luz sobre cómo estas comunidades digitales han surgido en torno a la memoria y la identidad narrativa. Toma como objeto de estudio el perfil de Instagram “Veteranas and Rucas” desde una perspectiva de antropología digital. En el texto se argumenta que las representaciones culturales chicano-latina en Estados Unidos se trasladan cada vez más a Internet y a las redes sociales, como Instagram, donde se redefine la percepción de la comunidad virtual, la memoria y la identidad narrativa.

En “Emprendimiento desde una sola pieza: la comunidad virtual de la belleza en México”, Leticia Fuentes Vera muestra cómo las comunidades digitales han sido esenciales para el

crecimiento de esta industria en México. En tal sentido, en el texto se analiza la evolución de la comunidad de creadores de contenido en YouTube en México, enfocándose en la transición desde tutoriales de maquillaje de lujo hasta la emergencia de una nueva generación de *beauty bloggers*, que se centran en productos adquiridos en el centro histórico de la Ciudad de México. Estas creadoras, que no encajan en el estereotipo tradicional de *beauty bloggers*, han formado una comunidad emprendedora que conecta a personas interesadas en iniciar negocios, realizar transacciones en línea y comprar productos para uso personal.

Finalmente, Aarón Cid Ramírez en “La replicación destructiva en las comunidades virtuales: *fandom* de los videojuegos”, explora los comportamientos destructivos y tóxicos en línea. Este estudio se enfoca en entender cómo las comunidades virtuales pueden replicar la narrativa de los videojuegos en la vida real: a veces cruzan la línea de lo ficticio para atraer más jugadores a medida que se difunden problemas que afectan la forma en que juegan. El autor trabaja con datos y modelos para analizar cómo la comunidad, los desarrolladores y hackers contribuyen a un entorno caótico y en constante cambio.

A lo largo de este capítulo, se observa que una gran diversidad de voces, experiencias e identidades encuentran un espacio vital en las colectividades en línea, las cuales contribuyen a darle forma y a empoderar a aquellos que buscan representación y expresión.

En un mundo cada vez más interconectado y digitalizado, el activismo ha encontrado en la esfera virtual un nuevo y poderoso medio para la promoción del cambio social, la concienciación y la movilización colectiva. El capítulo titulado “Activismo digital” ilustra cómo la tecnología y las comunidades en línea

han impulsado y transformado los movimientos de activismo en la era digital. Cada uno de los trabajos aborda un aspecto crucial que va desde la ética en la lucha contra la violencia de género hasta el activismo indígena por la defensa del territorio en América Latina y las complejas dinámicas de la tecnopolítica feminista en México durante la pandemia de COVID-19.

En “La información en redes sociales. Aspectos éticos en el activismo contra la violencia de género en México”, Mariana González Sánchez examina las implicaciones éticas del activismo en línea en la lucha contra la violencia de género, destacando la importancia de la información y la toma de conciencia en las redes sociales. Se recuerda que este problema persiste en diversas partes del mundo, incluyendo México, y se manifiesta en el feminicidio, la discriminación y la extorsión sexual en línea, acciones que representan amenazas constantes para la vida y la seguridad de las mujeres.

A través del activismo en línea, se tiene el poder de convocar y movilizar a grandes grupos de personas para proponer soluciones a cuestiones urgentes. Por lo tanto, los espacios digitales se convierten en un entorno propicio para evaluar el uso ético de la información en relación con estos desafíos.

Por otra parte, la colaboración de Daniel Alfonso Debo Armenta y José Guadalupe Rivera González, “Activismo digital indígena por la defensa del territorio en América Latina: Estudio de casos en Facebook”, conduce a través de las luchas de las comunidades indígenas en América Latina y el por qué utilizan las redes sociales, en especial Facebook, para defender sus territorios y derechos.

Se concluye que este movimiento va más allá de simples publicaciones, fotos o videos; representa la oportunidad de llevar un problema local a un ámbito internacional, fomentando

el debate y el intercambio. En el texto se dan argumentos para afirmar que este tipo de activismo resulta esencial para las comunidades indígenas de la región, ya que proporciona visibilidad en las redes sociales e impulsa acciones colectivas que desafíen la discriminación, la desigualdad, la corrupción y la explotación que enfrentan.

Finalmente, en “Radiografía de la tecnopolítica feminista en México durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19: denuncia, protesta, acuerpamiento, pedagogías y espirales del silencio”, Alejandra Nallely Collado Campos invita a explorar cómo la práctica tecnopolítica feminista en México fue influenciada por dificultades sanitarias y cómo la vida virtual modificó la praxis del movimiento en este contexto. El objetivo del estudio radica en identificar las conexiones y evoluciones feministas que surgieron en los espacios digitales, especialmente en Facebook e Instagram, durante la pandemia. Se examina las principales manifestaciones de violencia digital dirigidas a mujeres y niñas durante este periodo, así como los discursos mediáticos, institucionales y políticos que la justificaron. Mediante la metodología de etnografía digital se puede observar y analizar las prácticas, ideas y conceptos de la tecnopolítica feminista en el entorno virtual.

A lo largo de este capítulo se muestra cómo el activismo digital ha cambiado la forma en que se abordan y se movilizan las cuestiones sociales y políticas en el siglo XXI. Estos capítulos arrojan luz sobre la capacidad de las comunidades en línea y la tecnología para influir en el cambio social y promover la justicia en un mundo cada vez más conectado digitalmente.

Se espera que los dos volúmenes de este libro contribuyan significativamente a la investigación y enseñanza en el campo multidisciplinario de las comunidades virtuales. En este

Las comunidades virtuales...

ámbito, resulta esencial mantener una actualización constante de los marcos teóricos y enfoques metodológicos para adaptarse de manera ágil a las cambiantes transformaciones tecnológicas.

Asimismo, resulta crucial que la investigación responda de manera pronta a las oportunidades cambiantes que ofrecen las plataformas para fomentar la formación de comunidades virtuales y reconocer la capacidad de los usuarios para utilizar de manera imaginativa y creativa los recursos virtuales.

Alejandro Mercado Celis

Comunidad virtual e investigación de historia
política local: fundación internacional
Marcelo Quiroga Santa Cruz

HUGO RODAS MORALES

Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz

INTRODUCCIÓN

**Condiciones y praxis de una comunidad
virtual y periférica**

La Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz (2022, 8-9) cuya sede se sitúa en Ciudad de México y con página web: www.lafundaciondemarcelo.org, adopta la forma jurídica de una Asociación Civil en tanto *comunidad virtual de investigación*. Se suma así al conocimiento de una sociedad nacional (boliviana), proporcionando contenidos críticos a la práctica de una esfera pública nueva, de carácter global, a partir de la reconstrucción unificada de archivos históricos para la protección de una historia política local en el entorno de una contraesfera pública más diversa que nunca;

contraesfera que expresa la historia de desplazamiento de la esfera pública de los siglos XIX-XX por la incivilidad íntima –“la perversión de la fraternidad en la experiencia comunal moderna”, según escribiera Sennett (2002, 581) en un ensayo al respecto– y de la lucha en el espacio de la narrativa por cosechar la “larga marcha de la confianza originaria” (Kluger 2014, 26) que la voluntad humana produjera socialmente, frente al discurso estadounidense que reemplaza el carisma por la misión de líderes religiosos y militares capaces de “anticiparse a las crisis” pues “la misión es eterna y puede haber sido impuesta por Dios”, en relación con los voluntarios reunidos en organizaciones de la sociedad civil sin fines de lucro, como iglesias, hospitales, *scouts*, *visiting nurses*, *cancer association*, colegios comunitarios y otras (Drucker 1991, 160 y 179).

Al atender a una historia específica que da razón de su universalidad y se resiste a la subsunción universal del *estructuralismo* sobre lo local,¹ se observa que lo banal en la realidad social implica la historia de lo singular, verbigracia, el estudio sociológico del carisma que realizara Max Weber, motivado por la atención que le provocaban los políticos modernos,

1 Como la crítica a la tradición eurocéntrica, reivindicada por Quiroga Santa Cruz como “historia propia” de América Latina, en la ocasión en que era obliterada por el estructuralismo francés investido institucionalmente en el presidente (Claude Lévi-Strauss) del XLII Congreso de los Americanistas, en el centenario de esa institución reunida a principios de septiembre de 1976 en París. Fue el simposio “Poder y fascismo en América Latina”, coordinado por Quiroga, “cuya importancia le permitió elevar sus conclusiones a la sesión de clausura, denunciando casos de comunidades indígenas americanas sometidas a diferentes situaciones de abusos a veces con participación gubernamental”, incluyendo miembros del congreso como el s.j. lingüista y antropólogo Bartomeu Melià, expulsado del Paraguay al denunciar públicamente la masacre sistemática de la etnia de los aches-guayaki (Del Pino 1977, 332). En sentido opuesto, siguiendo la diplomacia oficial mexicana de la época del PRI (Comas 1974, 114).

usando los aspectos más triviales de su vida privada para captar al público.

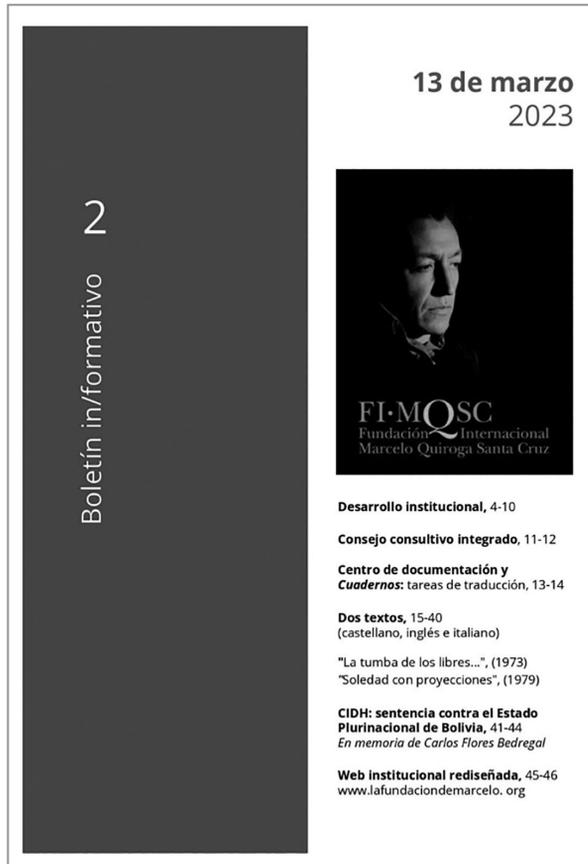
Ilustración 1

Portada Boletín in/informativo, núm. 1



Fuente: Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz (2022).

Ilustración 2
Portada Boletín in/informativo, núm. 2



Fuente: Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz (2023).

Este fenómeno, entendido reductivamente en el cambio de siglos XIX-XX (por Max Weber) como desorden o “perturbación social”, provocó que el mismo supuesto de investigación favorecido por la novedosa banalización de la actividad política diera lugar no solo a la hipótesis de una intensificación de los

sentimientos a través de la banalización excitante de situaciones privadas y la crítica del carisma secular, sino a la opacidad de una hipótesis alternativa que hoy resulta indiscutiblemente visible en la sociedad posmoderna: la de una “sociedad del espectáculo” cuyas hipérboles, por ejemplo la del escándalo (Sarlo 2018, 92), que se extiende y mercantiliza mediante los medios de comunicación de masas: “Tanto Weber como Freud podían imaginar el enorme poder del carisma estableciendo el orden o perdiendo su fuerza y volviéndose rutinario; *ninguno de los dos imaginaba que el carisma podía constituir una fuerza para la trivialización del sentimiento* más que para su intensificación, y como tal el lubricante de un mundo racional y ordenado” (Sennett 2002, 593. Cursivas propias). Cuanto más cabe decir ahora en un entorno de comunicación en masa y la mediación comunicacional.

Vuelto sobre sí mismo como narcisismo autorrealizante en la sociedad actual, el entretenimiento contemporáneo se plantea como problema de lo que Sennet describía sobre la declinante esfera pública del mundo moderno (“racional y ordenado”) y para toda estrategia desde abajo, desde las “tumbas no visitadas”, que propician los trabajadores de una contraesfera pública crítica.²

Puesto que los congresos académicos de la sociedad evidencian cada vez más que la mediación tecnológica es mayor que el contacto interpersonal, representan hoy *instancias o momentos de comunidades virtuales* en las que (como Fundación

2 Se desarrolla esta cuestión en: “El entretenimiento desde Luhmann y la teoría crítica: autorrealización individual/atomización social”, *mimeo* del Seminario permanente de sociocibernética crítica aplicada al estudio de América del Norte, coordinado por el Dr. Juan Carlos Barrón del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (Rodas 2023).

en el sentido de una red plural no alineada con instancias estatales sino actuando dentro de la sociedad civil) la interfaz tecnológica actúa como soporte virtual de redes académicas y de investigación, orientadas a la crítica de la realidad social contemporánea semejante a la NREN (por su sigla en inglés National Research and Education Network) cuyo carácter global resulta constitutivo de su cobertura y actividad a disimilitud del carácter diferenciador local de fundación (Cicileo *et al.* 2009, 114).

Toda fundación internacional se vincula a prácticas colectivas con objetivos dirigidos al bien común, en un flujo entre lo público y lo privado que sirve para vehicular los contenidos alternativos que el Estado representa, o simplemente complementarlos como sugiere la figura jurídica de la Asociación Civil al limitarse a no contrariar o perjudicar el bien común y el interés general (Vitolo 2019, 238-9). El concepto de *fundación*, entonces, profundiza una autoinhibición de la forma jurídica de Asociación Civil, asumiéndola tal un imperativo ético, esto es, la negación de los fines de lucro para sus miembros como salvaguarda de los fines a largo plazo de una organización autoconstituida y de carácter permanente, no limitada en el tiempo de su existencia.

Por su parte, el carácter de una *comunidad virtual de investigación* de contenidos locales críticos para enriquecer con ellos una esfera pública global se propone convertir la crisis de la política de masas (Manrique 2016, 196-7), expresada en la atomización social de “individuos conectados” y mediados por “redes sociales”, en otra política que trascienda el horizonte nacional y que signifique con sentidos nuevos la interfaz tecnológica al transcodificar contenidos intergeneracionales, traduciendo las prácticas de los jóvenes (Serres 2014) con las experiencias fallidas de la historia anterior y el silenciamiento

en el presente de la dimensión utópica del pasado, o lo que bellamente George Eliot llamó “las tumbas no visitadas”, en su novela relativa a la vida en provincias *Middlemarch* (1874).

Podría decirse que la experiencia virtual en la constitución de una comunidad sugiere preguntas sobre el estado de la cuestión de un colectivo en ciernes o por desarrollar, la realidad de la Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz comenzó por la irrealidad de su existencia virtual que parecía ya lograda. Esto sugiere que no es el progreso la medida de la vida de una institución sino la imaginación que pueda poner en movimiento lo que la constituye y recuerda aquel antiguo señalamiento de Maquiavelo respecto a que las instituciones no debían olvidar la sombra del espíritu que las hizo posibles.

Cabe el siguiente cuestionamiento: ¿cuál es el grado de autonomía posible en el relacionamiento con otras instituciones para enfrentar una situación que requiere acciones comunes con objetivos de reparación difusos?, ¿un fraude cibernético es una falla entrópica, o puede representar una posibilidad de relacionamiento interinstitucional vinculante? En el segundo caso, el de la reestructuración de la institución en cuestión, las interrogantes se deben al silencio que se percibe como retroalimentación de los dos meses de ausencia señalados. ¿Se puede existir en el vacío? ¿Después del anuncio público de una página Web, alguien se expresa de modo real sobre la comunidad virtual que representa? Este estado ilusorio de la representación, de funcionamiento automático de una institución, ¿se limita al ámbito de las comunidades virtuales?

Toda comunidad virtual, se dijo para responder a esas interrogantes que resultaron de la primera experiencia empírica de lo virtual, no puede olvidar los dos planos simultáneos en los que se asienta para llevar su construcción a planos más

elevados y futuros: 1) El de los *mass media* como protección del silencio del pasado frente a la poética de la multitud o “socialismo vivido” postergado; 2) El del campo de lucha de la simultaneidad narrativa autor-lector, desde las organizaciones de la sociedad civil frente al sistema de poder global.

La protección del silencio del pasado frente a la poética de la multitud

Como Fundación, se cumple con los requisitos jurídicos del ámbito mexicano constituyéndose por decisión propia y, más allá de un instrumento privado (un acta con reconocimiento notarial de firmas), como un instrumento público con la respectiva escritura. El Derecho Público se encarga de señalar que la “realización de una obra de interés social” sin fines de lucro, supone organizacionalmente que su Consejo de administración (en este caso, tanto el Consejo consultivo como el Comité coordinador) laboren a título gratuito (Carballeira 2009, 195), puesto que toda Asociación Civil (*universitas personarum*) conocida por las iniciales A.C., sostiene diferencias que conviene recordar respecto a la forma de institución que se denomina “Fundación” (*universitas rerum*).

La primera adquiere una personalidad jurídica y colectiva distinta a la de los miembros individuales que la componen y por eso su carácter asociativo y de comunicación hacia la sociedad es central (Balfhor 2007, 14). La segunda, en cambio, nace del acto de voluntad de su fundador y tiene como objetivo principal que los beneficiarios no sean sus integrantes sino la comunidad social en conjunto, es por tanto más altruista que una asociación civil (Elechiguerra, Corral y Laguregui 2015, 35) y requiere que su personalidad (como Fundación) sea distinta

a la de su instituyente (Fundador), quien pasa a ser un tercero ajeno a la dirección (Cahían 2003, 48-53). Esta distancia entre Fundador y comité coordinador es visible para quien desde la virtualidad observe a la institución en materia, porque el Fundador se percibe materialmente “desaparecido” por el Estado de la sociedad a la que pertenece.

Esta no es una cuestión menor, pues impone un recaudo que la teoría crítica ha señalado con suficiente claridad y que retoma la información, precisamente en el marco de este Congreso. Fue Max Horkheimer quien sugirió que no se debe ser sádico en nombre de la verdad y conviene retardar el conocimiento del horror, dándole tiempo a la experiencia sensible para poder lidiar con él (Kluge 2014, 81).³ El acercamiento a un pasado sensible, a una herida actualizada (recuérdese que crímenes de lesa humanidad como la tortura, no prescriben en el tiempo), tiene varias implicaciones histórico-políticas y teóricas que apenas se mencionan a manera de pistas de investigación, al igual que la experiencia de una “comunidad virtual de investigación”, cuyo objetivo es poner a disposición del público la obra completa de su Fundador, sin disminuir su sentido politizador (problematizador) de lo que se entiende por orden natural de las cosas. Se trata de un método constructivista a partir del desorden y no sistémico del orden (este último notablemente representado en la epistemología de Luhmann).⁴

3 Una digresión de actualidad cinematográfica latinoamericana: la película *Argentina, 1985*, dirigida por Santiago Mitre, ficciona hechos y nombres *indirectamente sensibles* para nuestra propia institución (secuestro, tortura y “desaparición” de su Fundador) aludiendo a parte, no todo, del “derecho a la vida” en la Argentina. Cuando Juan Rulfo en México intentó comunicarlo de manera directa, motivó repercusiones locales negativas dividiendo la esfera pública de la cultura mexicana (la revista *Proceso* lo documentó en 1981).

4 Ver a Comas (1974) y a Del Pino (1977).

Las fundaciones, cuya noción original nace con el cristianismo (López-Nieto 2006, 23), son definidas en la modernidad como instituciones sin fines de lucro que buscan “espacios de acción solidaria” no atendidas por el Estado y por una cesión de este último sobre todo en el ámbito económico (Cahían 2003, 41-42). Sin embargo, tienen un carácter distinto en sus objetivos culturales que resultan propios de un proceso permanente de educación (Pérez y Fol 2019, 120) o de información constante como distinción de diferencias –que es algo semejante (Rodas 1998, 123-37)– y están abiertas al aprendizaje (Drucker 1991, 178). Para el presente caso de la Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz, el Fundador da nombre a la institución por ser un ejemplo a seguir de manera diferenciada, porque fue una personalidad intelectual cuya obra en conjunto constituye propiamente el capital fundacional o patrimonio que se busca poner en conocimiento de la sociedad, lo que en las actuales condiciones del desarrollo tecnológico global supone un acceso doble: virtual (Web) y material (obra completa impresa).

Esto responde a que el Estado como institucionalidad pública, de manera histórica debilitado en las últimas décadas por el llamado proceso de “globalización capitalista”, ha ido cediendo algunas de sus prerrogativas como sector gubernamental, y las del sector privado productivo hacia las del llamado tercer sector de actividades privadas no lucrativas, representado por las Asociaciones Civiles (Organizaciones No Gubernamentales, las ONG) y las Fundaciones que cooperan con el poder público, de forma teórica sin llegar a sustituirlo, a pesar de su función de “célula social de máxima proyección”. En México, las fundaciones son “entidades legalmente independientes, pero con estrechos vínculos con la empresa a nivel estratégico,

financiero y del gobierno mismo de la fundación” (Villar, Dutcher y Gandini 2014, 19). La autonomía de una comunidad virtual no supone desconocimiento de las regulaciones locales sino distancia de ellas debido al carácter de una comunicación deslocalizada.

La Fundación tiene la particularidad de que la figura de su fundador supone para el Estado Plurinacional de Bolivia una deuda histórica con relación a derechos humanos conculcados, a los que no se ha hecho justicia desde hace más de 40 años, además de haberse premiado a la institución militar responsable de un crimen de Estado: cursa una demanda de los familiares de Marcelo Quiroga Santa Cruz ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), perteneciente a la Organización de Naciones Unidas. De manera que los fines culturales están encausados a beneficiar a la sociedad boliviana con el conocimiento de la obra de uno de sus intelectuales más destacados, revela un óptimo estatal no logrado, propio de una historia de crisis en las relaciones sociedad civil-Estado en Bolivia.

El campo narrativo de la simultaneidad autor-lector

La consecuencia organizativa de esta irresuelta situación histórico-política tiene al menos seis dimensiones teóricas que importan a los objetivos institucionales, en el sentido de la recuperación de un acervo intelectual y político de gran parte del siglo XX en Bolivia. Entre esas dimensiones que se deben articular con los objetivos y contenidos de la institución, cabe mencionar algunos ejes programáticos a trabajar hacia delante:

- 1) El campo de la memoria que suele referirse comúnmente como el de aquellos que habiendo muerto “ya no están

entre los vivos”. Esto último debiera plantearse como interrogación, sobre todo si se trata de culturas que no expulsan a sus muertos al espacio aséptico y aislado de un panteón. No es necesario decir que la sede en México de la Fundación no es menos rica heurísticamente en este aspecto que el que designa a los muertos en Bolivia. Marcelo Quiroga vivió en México durante sus años de exilio, entre 1974 y 1977.

- 2) El proceso autoconstituyente de un “grupo fusionado”, o “equipo horizontal no alienado” (Sartre 2004, 268-270) que cumpla tareas culturales nuevas respecto a los valores dominantes y funcione investida de derechos y obligaciones autónomas, independiente del que determinan otras autoridades públicas (Elechiguerra, Corral y Laguregui 2015, 44). Esto alcanza a la dirección ejecutiva de organizaciones del sector privado y su formación técnica especializada o “*management* institucional sin fines de lucro”, incluida la gestión para la recaudación de fondos (*fund raising*) y donaciones o el “capital gratuito” (Elechiguerra, Corral y Laguregui 2015, 45), que menciona la literatura jurídica relativa a Fundaciones y Asociaciones Civiles (Cahián 2003, 45). En este ámbito parece preciso el desarrollo de nociones o categorías que consideren el entorno de las instituciones sin fines de lucro más allá de reducciones economicistas propias del sector de servicios: por ejemplo, el término “cliente”, que no parece adecuarse a las relaciones entre beneficiarios y miembros de una institución sin fines de lucro (Balfhor 2007, 63). Más que una idea clara de cómo obtener recursos (Synergos 2003, 9) parece valioso tener claridad en cómo no obtenerlos cuando se trata de resguardar un patrimonio cultural.

- 3) La virtualidad de contenidos debatidos en una contraesfera pública global no regulada de modo estatal o privado, para que el *substratum* de la Fundación, entendido como el patrimonio que garantiza el cumplimiento de sus objetivos, se traduzca en un acervo propio (un Centro de documentación) dialogante en el ámbito de la “alucinación consensuada” del ciberespacio. ¿Cómo transmitir determinado conocimiento u obra intelectual en una *paideia* virtual, entre sujetos intergeneracionales (Serres 2014, 27-31) y además entre vivos y muertos (Kluge 2014; 2016)? El reto de la diversidad para las comunidades virtuales parece situarse en la construcción de un vínculo democrático de la sociedad civil que no debe darse por supuesto como racionalidad común fuerte (O’Sullivan 2012, 33).
- 4) Derivas contradictorias de la globalidad histórica contemporánea que complejiza (problematiza) el espacio de acción de las Fundaciones en varias dimensiones simultáneas, es la simbiosis actual entre economía y cultura y la correlativa ambigüedad de las regulaciones de distintos países en la categorización de las ONG como instituciones sin fines de lucro, como capacidad potencial para resolver el monto del patrimonio suficiente para el logro de objetivos (Cahían 2003, 50) o para distinguir Asociaciones Civiles de Fundaciones respecto a las organizaciones privadas con fines mercantiles (Balfhor 2007, 17).
- 5) La narración de la historia no desde la linealidad del progreso sino con las varias realidades simultáneas, la mayoría de ellas en contradicción entre sí, a la manera de un espacio pluralista en el que “las plantas conceptuales sembradas por Marx” dan flores virtuales que llevamos a los muertos por la libertad que los vivos pueden ejercer

(Kluge 2016, 66-67). Esta metáfora sobre la conexión no arbitraria de lo real al modo de una red o rizoma por el que está conectada la copa del árbol con sus raíces, sugiere como parte de la esfera pública una red de libros en la que muchos trabajan juntos sin necesidad de saberlo. Si la fantasía, materia prima de lo poético, en su excesivo goce puede volvernos insensibles, a la vez permite también la narración equilibrada del límite al postular la simultaneidad de la alianza en el tiempo entre lectores y autores del pasado con el presente. Esto “es lo que sustenta la prevalencia del entretenimiento en los medios” (Kluge 2014, 34).

- 6) La incivilidad de los líderes carismáticos modernos consiste en no distinguir ya sus sentimientos expresados al público con los de este: son los escándalos de la banalidad los que dan cuerpo y fuerza a los famosos “hombres (y mujeres) sin atributos” de los *reality shows* televisivos.⁵ El anacrónico control clasista que ejercía el líder en el siglo XIX –del que habla Drucker cuando refiere la misión nada impersonal y el trabajo comprometido del líder en el contexto estadounidense del derrumbe de la enseñanza formal desde los años 50 y el auge del autoaprendizaje (1991, 15 y 149)–, sin olvidar que los libros de autoayuda y el formato electrónico de lectura en los que la conexión autor-lector se vuelve una identificación, ceden a la dramatización de motivaciones.

Así, se puede decir que “la electrónica protege el silencio del pasado” (Sennett 2002, 615), ya que promueve lo inconexo

5 Cualquiera puede ser famoso y para eso se inventó Gran Hermano, esa “tibia y consoladora ilusión”, esa acción de “lo siempre igual” que construye la mercancía de los *mass media*; se trata del *show business* (Sarlo 2018).

de las cualidades subjetivas; la alianza entre Ilustración y Poética que refiere Kluge, en el punto en que permanecen irrealizadas se rompe con la dramatización pública de la intimidad.⁶ Si el sentimiento íntimo impudicamente expuesto aparece como el significado de la realidad, potenciado por el periodismo, el aprendizaje ciudadano moderno del juego y la impersonalidad se ve desplazado por la tiranía de la intimidad: si la clase es filtrada a través de la personalidad individual del líder, emergen problemas que las personas consideran por “estar juntas entre ellas” (Sennett 2002, 719).

CONCLUSIONES

Dos cierres provisionales

Toda comunidad virtual parece determinada por su realidad material y fáctica, pero comporta *una autonomía virtual que es su diferencia específica* en el ámbito de Internet y las comunidades virtuales: las fundaciones y las asociaciones civiles son formas de un campo del Derecho Público en construcción, o mejor, de una esfera de opinión pública no sometida al Derecho Público de ningún Estado.

La *unidad de tiempo y lugar* que supone la consideración de la sensibilidad humana entre individuos que no se conocieron, y

6 “Los medios electrónicos masivos desempeñan un rol crucial en esta desviación, logrando simultáneamente la sobreexposición de la vida personal del líder y oscureciendo su trabajo en el despacho”, escribió Sennett (2002, 580). La tragedia antigua mostraba la dirección de la acción hacia el sufrimiento; el actor era alguien que sufría bajándose del escenario, pero hoy “el sufrimiento pierde la forma concluyente cuando pierde su fundamento”. La esfera pública es un bien personal invaluable a condición de mantener un tránsito no mediado entre subjetividad y comunidad, postula Kluge (2016, 82).

que no estando vivos comparten una ciudadanía común y virtual fundada en la “república de los libros” –y no deja de mencionarse que este ámbito del *conocimiento* parece más valioso que el de la *información*–, es interdependiente de la condición de globalidad de la sociedad contemporánea. En medio de una lógica de consumo y plusvalor, que convierte al trabajo muerto que son las máquinas en sentido degradado de lo humano, se encuentra la tarea cultural que la Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz considera rectora y Kluge llama “vida del espíritu, una vida que marcha por separado, pero puede latir al unísono” (2014, 80). Esto visto desde la obra de Kluge, con base en el desorden dialéctico de realidades distinguibles.

En cambio, a partir de la tiranía de la intimidad que pretende no aburrir a su público sino “entretenerlo”, cuestión planteada por François Jost y que Sarlo responde con la estrategia del escándalo (Sarlo 2018). Así, desde el orden global de los medios electrónicos en la actualidad dominante, se pensaría que por *entretenimiento* cabe definir la insatisfacción autorrealizada del Yo, lo mismo que del deseo momentáneamente satisfecho en el recíproco impulso del péndulo schopenhaueriano entre voluntad y aburrimiento: la anulación de la esfera pública y del pensamiento.

REFERENCIAS

- Balfhor, C. 2007. *Cómo administrar una Organización No Gubernamental* (ONG). Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina.
- Cahián, A. 2003. *Derecho de las fundaciones*. Buenos Aires: Ediciones La Rocca.
- Carballeira, T. 2009. *Fundaciones y administración pública*. Barcelona: Atelier.
- Elechiguerra, C., J. Corral L. y M. Laguregui. 2015. *La gestión de asociaciones y fundaciones*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Cicileo, G., R. Gagliano, C. O'Flaherty, C. Olvera, J. Palet, M. Rocha y Á. Vives. 2009. *IPv6 para todos. Guía de uso y aplicación para diversos entornos*. Buenos Aires: Asociación Civil Argentinos en internet.
- Comas, J. 1974. *Cien años de Congresos Internacionales de Americanistas*. México: Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- Drucker, P. 1991. *Dirección de instituciones sin fines de lucro*. Traducido por Zoraida Valcárcel. México: El ateneo.
- Fundación Internacional Marcelo Quiroga Santa Cruz. 2022. *Boletín in/informativo* 1: 1-24.
- , 2023. *Boletín in/informativo* 2: 1-48.
- Kluge, A. 2014. *El contexto de un jardín. Discursos sobre las artes, la esfera pública y la tarea de autor*. Traducido por Carla Imbrogno. Buenos Aires: Caja Negra.
- , 2016. *Novedades de la antigüedad ideológica. Marx-Einseinstein-El capital*. Traducido por Hugo López-Castrillo. Madrid: Brumaria.

- López-Nieto, F. 2006. *La ordenación legal de las fundaciones*. Madrid: Wolters Kluwer España.
- Manrique, N. 2016. *Una alucinación consensual. Redes sociales, cultura y socialización en internet*. Lima: PUCP.
- O'Sullivan, N. 2012. La asociación civil y la búsqueda de un liberalismo político. *Cuadernos de pensamiento político*, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) 34: 21-54.
- Pérez, J., y R. Fol. 2019. *Manual práctico de sociedades y asociaciones civiles*. Ciudad de México: Tax Editores Unidos.
- Del Pino, F. 1977. "Los Simposios del último Congreso de Americanistas". *Revista de Indias* 37: 331-2.
- Rodas, H. 1998. "Una mirada a la política de información antidrogas (Problemas del discurso y comunicación sobre las drogas)". *Quórum VII* 59 (marzo-abril): 123-37.
- , 2023. "El entretenimiento desde Luhmann y la teoría crítica: autorrealización".
- Sartre, Jean-Paul. 2004. *Crítica de la razón dialéctica II: del grupo a la historia*. Buenos Aires: Losada.
- Sarlo, B. 2018. *La intimidad pública*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Sennett, Rd. 2002. *El declive del hombre público*. Traducido por Gerardo Di Masso. Barcelona: Ediciones Península.
- Serres, M. 2016. *Pulgarcita*. Traducido por Vera Waksman. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Synergos. 2003. *Creando una fundación. Guía para profesionales con base en experiencias de África, Asia y América Latina*. Traducido por Wordware Traduções Ltda. Nueva York: The Synergos Institute.
- Vítolo, Dl. 2019. *Asociaciones Civiles y Fundaciones*. Buenos Aires: Erreius.
- Villar, R., J. Butcher y L. Gandini. 2014. *Fundaciones empresariales en México. Un estudio exploratorio*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil A.C.